

VUELO M-111111: El ciudadano camaleón

Manuel Amarilla.

Presidente del Foro Iberoamericano Ciudadanos y Salud

manuel.amarilla@foroibercisalud.com



Manuel Amarilla

Este es un extraño viaje, por lo que, una vez más, nada me garantiza el más mínimo éxito en mi arriesgada exposición, pero como ya sabréis, no hay nada que me atraiga tanto. Es el síndrome de la dificultad, lo que me pone.

Hace unos días me encontraba viendo la televisión en mi casa, en jornada nocturna, haciendo zapping, y de pronto me encuentro por casualidad con la película o falso documental de **Woody Allen**, titulado **Zelig** (1983).

Tengo que reconocer que a mí este director nunca me gustó, y que en la actualidad, cuando veo circunstancialmente algo suyo, simplemente lo soporto, si bien, como espectador, nunca le he negado su mérito, porque objetivamente lo tiene.

Además, como soy gran aficionado al **Jazz**, pero al auténtico, sus patochadas musicales me cabrean bastante, aunque con

los años va mejorando. Es un personaje inquietante.

Yo no había visto nunca la película **Zelig**. Aunque en su día oí hablar de ella, no le presté la más mínima atención. Esta vez tengo que reconocer que desde el primer instante me sobrecogió -y eso que ya estaba empezada-. Es creativa e imaginativa cien por cien, y me influyó tanto que aquí estoy con el temita de su argumento, que más o menos es así:

“A finales de la década de 1930, un extraño hombre empieza a llamar la atención pública debido a sus repetidas apariciones en diferentes lugares con diferentes aspectos. Este hombre, **Leonard Zelig (Woody Allen)**, tiene la capacidad sobrenatural de cambiar su apariencia adaptándose al medio en el que se desenvuelve, por lo que es conocido como **el hombre camaleón**”.

La película-documental recoge testimonios de falsos personajes que opinan del fenómeno, “entre ellos el de la psicoanalista **Eudora Fletcher (Mia Farrow)**, una mujer persistente y algo ambiciosa que busca analizar el estado mental de **Zelig** no sólo por su vocación, sino también por su propio reconocimiento.

La doctora **Fletcher** llega a descubrir en **Zelig** un extremo caso de inseguridad que lleva a este a camuflarse entre las personas, adoptando su apariencia para poder ser aceptado (cuando se mezcla con personas judías le crecen las barbas y los caireles, cuando se mezcla con personas negras, su piel y hasta su tono de voz cambian...). A partir de ahí, la relación entre ambos se hace más especial hasta entablarse un romance entre ellos, a medida que **Zelig** hace progresos en su recuperación”. Luego les ocurrió en la vida real pero duró poco.

Hay anécdotas geniales en la película, pero prefiero que los interesados la vean. “**El Síndrome de Zelig** es una afección extraordinariamente rara, de la que existe un único caso descrito en toda la literatura médica, y cuyo nombre se debe a la película”, de **Woody**.

Según los médicos de **Nápoles** que describieron el caso: “Los síntomas se debían a una pérdida de la inhibición del lóbulo frontal cuya función es el control de la identidad del sujeto, y a causa de ello se producía una atracción hacia el rol social que proponía el ambiente.

En este sentido el sujeto podía asumir el papel de médico entre los médicos, o mimetizar el rol de psicólogo o abogado, entre estos, actuando con una sorprendente naturalidad, llegando incluso a inventarse una biografía personal explicatoria”.

Siento contradecir las conclusiones de la ciencia médica sobre que este síndrome es una rareza de afección, ya que pienso –humildemente- lo contrario. Puede que en lo particular sea difícil encontrar a personas con el síndrome de **Zelig**, también definido patológicamente, pero, en general, en nuestra sociedad hay muchos hombres camaleón y, en consecuencia, muchos ciudadanos afectados, muchísimos, por esta aparente problemática.

Los hay de todos los colores, modelos y condición -me refiero tanto a los hombres como a los camaleones, e incluso a ambos conjuntamente. Estos hacen, en su vida personal y profesional diaria, lo que hacía **Zelig** en la ficción o el ciudadano italiano en su vida real.

Desgraciadamente, todos estamos aún aprendiendo a ser ciudadanos, y todavía hay mucho “**camaleón camuflao-asustao**”, por todos lados, y no sabemos de qué pie cojean.

Este prototipo no tiene una personalidad auténtica y bien definida objetivamente, y se aprovecha enseguida del manto general immaculado de la ciudadanía -de la que debemos disfrutar todos tranquilamente-.

Este ciudadano-camaleón es muy llorón y va a lo suyo únicamente, importándole muy poco los problemas y fines de interés común. En ocasiones es por falta de seguridad en sí mismo, pero la mayoría de las veces es por interés finalista-ultrarrápido para conseguir sus propios intereses, lo que perjudicará irremediablemente a todos.

En estos casos, si para conseguir sus fines tiene que transformarse además en el subtipo de **camaleón “Gorililla del Peloponeso”**, lo hará como está “mandao”. El camaleón inseguro es muy peligroso, y no esperará nunca a ver si alguien necesita ayuda más que él. Es una especie muy común. Para no andarnos con tonterías, en la actualidad, la mayoría de la ciudadanía está en este grupo. Se camuflan bien al ser muchos.

Hay un pequeño grupo también peligroso -aunque a este se le ve enseguida, y por ello se le puede evitar y esquivar mejor en sus acciones- que es el del **camaleón-colorao**. Su nerviosismo irritante por conseguir lo que pretende en la actualidad le perjudica. Es una especie en extinción y de otros tiempos, **cuando no molestaba la sinceridad**, aunque fuera obscura.

Siento ir con prisas y no poder quedarme más con mis comentarios en las modalidades de ciudadanos-camaleón de este ámbito general y, además, no haber sido muy preciso, pero me interesan más los grandes camaleones-específicos. Esos que los demás pequeños camaleones comunes aceptan e idolatran gustosamente -no se sabe muy bien porqué-, aunque hagan las mayores barbaridades. ¿Será por miedo? ¿Por interés? ¿O las dos cosas?

Estos camaleones tan especiales no son nada inseguros pero también se camuflan, eso sí, con mucho más “arte”, destreza y poderío, no pudiendo conseguir sus fines ultraterrenales si no fuera de este modo. De algunos no llega a saberse si estuvieron camuflados alguna vez o siempre, pues suelen ser tremendamente unidireccionales en sus objetivos, no cambiando nunca de forma, color ni pensamiento.

Hablamos del modelo **camaleón-pigmentao**. Han existido siempre, en toda época y lugar. Hacen siempre de ellos mismos, con puntitos blancos y negros, sin cambio externo aparente alguno hasta que se mueren de muy viejos, y entonces se les echa de menos más que antes.

Cada persona interrogada, una vez supiera de qué se trata, te diría subjetivamente quien ha sido o podría serlo para ella. Yo no tengo ninguna duda, de los últimos casi cien años, ha sido **Fidel**. Podría incluir a **Mao** pero muy por detrás. Murió bastante pronto y muy engañado por todos en su realidad y creencias. No mantuvo totalmente el tipo.

Fidel Castro es otro mundo. Guste a quien guste y moleste a quien moleste, la realidad puede mucho, y no es más que una, a pesar de los yanquis, que siempre la quieren transformar para sus mezquindades, a pesar de que no son ni camaleones. No tienen nivel.

Da gusto verlo como sigue montado en su burra realista y revolucionaria, aunque esté enfermo, pero es de los que acabará su existencia más tarde que muchos. No ha cambiado lo más mínimo en su pensamiento político interno aunque se ha camuflado perfectamente en lo externo, cediendo aparentemente el poder. Es un crack con suerte, eso sí. Su hermano **Raúl** le ha caído del cielo, pero los grandes saben buscarla y conseguirla.

Barbaridades han debido hacer muchas, pero en yanquilandía no han atado nunca los perros con longanizas, ni se lo han puesto nunca fácil. Sólo un camaleón como él puede sobrevivir.

¡Larga vida a **Fidel**, aquí y luego donde vaya! La gran mayoría de su pueblo y de otros, le han aceptado siempre, a pesar de saber todos que es un gran camaleón.

Aclaro que no estoy diciendo que me gusten o no estos camaleones. Sólo hablo de ellos porque objetivamente impresionan, por lo menos a mí. En este sentido y, ya que está de cierta actualidad, comentaremos brevemente el modelo "**tigretón remirao**".

Se trata de **Hugo Chávez**, aunque ahora -el pobre- por la enfermedad anda de tigrillo, sin mirarse mucho. De todas formas qué grandeza camaleónica tiene aún así el bueno de **Hugo**. Le estuve oyendo íntegramente el discurso del otro día en su vuelta a **Venezuela** después de la operación, y hay que reconocer que eso sólo lo puede hacer un gran camaleón.

¡Qué lenguaje utiliza para hipnotizar a su gente! Es delirante la imaginación que pone en el asunto, aunque se repite un poco. No acabo de entender como un revolucionario de su porte habla tanto de Dios, la Virgen, los santos, la iglesia..., y encima bien, aunque a lo mejor es por eso por lo que se mantiene en el poder. Cada uno a lo suyo. En lo personal le deseo suerte, creo que la va a necesitar.

Por fin llegamos a donde quería desde el principio de este artículo (qué tranquilidad): al **gran camaleón blanco español** -desde el abuelo **Paco**, por lo menos-. Se trata de **Felipe**. En casi cincuenta años, en el ámbito político, no ha existido nadie como él.

Respetando todas las opiniones, los demás no le han llegado ni a las suela del zapato, incluido el "tragasables-amargao", que no llega ni a camaleoncillo, como sus amigos los yanquis. Los que me leen más a menudo saben de quién se trata; para los demás -que serán la mayoría- daré una pista, es **Tito Ansar** que ahora se deja entrevistar por la revista **Telva**. Este, con todos los respetos, para mí es infumable, y va cada día a peor. No se adapta a su situación actual de "ex" ni aunque le regalen un Formula-1, y eso que su yerno, "El Agacito", anda metido en eso y, podría, si él quiere.

El ciudadano **Felipe González**, fue camaleón hechicero-ilusionador democrático para mucha gente, incluido quien les habla, aunque también he dicho siempre que, por otras razones, me atraía más **Alfonso Guerra**. También es verdad que antes habíamos tenido pocos motivos para la ilusión, aunque entiendo que **Adolfo Suarez** ilusionara a algunos.

Todos los camaleones prometen sin pudor alguno que van a cambiar las cosas. Lo ha hecho hasta **Cospedal**, y eso que esta es un camaleoncete de estética torpe, nada creíble.

Con **Felipe** parecía de verdad posible, aunque al cuarto o quinto año, se empezó a ver que no iba a ser tampoco aquella vez. Se empezó a perder poco a poco la ilusión de la izquierda, y todo se malogró definitivamente unos añitos después.

No es el momento de analizar sus éxitos y fracasos políticos -que los hubo a raudales, de ambas clases-, a mí lo que me interesa hoy es el personaje y su evolución. Ese aura camaleónica que tenía y desprendía, y que duró tanto tiempo, incluso después de dejar el poder, y que no le ha abandonado del todo. Aunque a mí juicio empieza alarmantemente a "flaquear industriosamente", ahora trataré de explicarme.

Felipe nunca tuvo el síndrome de **Zelig**, pero al paso que va podría llegar a tener algunos síntomas parecidos, y esto es muy preocupante para los que le hemos jaleao sus gracietas contra viento y marea, y nos hemos callado bastante respecto de sus acciones inexplicables. Entre ellas, y no por ello la más importante, la de fotografiarse en el **Azor** (verano de 1985), barquillo insignia del dictador **Paco**. Aquello no lo entendió ni **Cristofer**, o sea nadie, a menos que alguna abuela suya se lo sugiriese por cosas de su pasado.

Aunque sabemos de la dificultad, se ha mantenido en el tiempo con mucha dignidad, sin escándalos, ni públicos ni privados, con sus bonsáis, sus viajes, libros, conferencias nacionales e internacionales, sus asesorías políticas y sus manifestaciones públicas cuando lo ha tenido a bien. En general, correcto, con alguna salida de tono como aquella de noviembre pasado, en el dominical del **País**:

"Tuve una sola oportunidad en mi vida de dar una orden para liquidar a toda la cúpula de ETA".

Frase poco afortunada pero sin comparación a las tonterías continuas que dicen otros que han estado donde él, dirigen Fundaciones, tienen su pensión vitalicia y se contratan en lo

privado, compatibilizándolo todo con alegría infinita. Y nadie dice nada, porque hay mucho interés encubierto, y está el personal muy vendido al capital. Hoy me siento algo proletario.

Lo que sí me preocupa es que **Felipe** empiece a ir por estos derroteros, y esto es inaguantable para mí, y para otros muchos, que no queremos quedarnos mudos esta vez, por muy gran camaleón que haya sido, e independientemente de que pueda ser legal. Para estos viajes no hacen falta alforjas. Por lo menos que no nos la den con queso.

Voy concretando, me estoy refiriendo a que nuestro "**Gran Felipe**" se ha metido a hacer de **Abril Martorell**, con mucha menos dignidad que aquel, y veremos si no supera en su gran actuación asesora a **Bernard Soria** -y ya es caer bajo y rápido-, el cual nos ha obsequiado recientemente con una mierdecilla de informe pagado al que nadie ha hecho el menor caso, afortunadamente.

Fernando Abril, por lo menos, realizó por encargo del mismo **Felipe** un soberbio informe sobre la reforma y evaluación del Sistema Sanitario Español (1991), que nadie en este país tuvo "corazonces" para llevarlo a la práctica, aunque con el paso del tiempo ha servido de base para que todas las Comunidades Autónomas lo hayan aplicado a escondidas. Así somos en España, y así son nuestros políticos. Toreros y valientes que son los chicos.

La cosa es que -increíble pero cierto- nuestro personaje fichó como asesor por la Patronal Farmacéutica Española, **FarmaIndustria**, a finales de septiembre del año pasado, sin mucho ruido y de tapadillo. Parece que sólo me enteré yo y alguno de la prensa que no dio mucha importancia al evento. Cosas del misterio de la vida, y también porque hay mucha gente pagada.

En este consejo asesor de la Patronal reseñada está con gente muy importante, pero que nunca estuvo a su nivel. Además, parece que no tienen sueldo pero sí dietas por sus reuniones. Este mamoneo es un lobby sobre un lobby, para entendernos. No tengo nada contra los lobbys, pero deben ser claros y honestos en sus fines e intereses.

Que **Felipe González**, a estas alturas de su existencia (tuvo todo el tiempo del mundo para hacerlo mientras mandaba), nos venga a decir lo que hay que hacer en el Sistema Sanitario, defendiendo los intereses de una patronal como **FarmaIndustria**... ¡Manda huevos! Es impresentable y desacredita a ambos, aunque lo de los segundos importa menos, y allá con las consecuencias de lo que hagan. Están ya muy vistos.

Ideas, **Felipe** siempre las ha tenido; incluso algunas geniales, como aquella en la que nos quiso dejar plantados si no le hacíamos caso en lo del marxismo. También de todo tipo. Está "superformado" y tiene una gran capacidad personal y profesional todavía, pero así no. Si **FarmaIndustria** no sabe lo que tiene que hacer -que lo sabe-, que aprenda o lo diga valientemente, y no a través de un gran camaleón "perroflauta" del nivel de **González**. Para esto casi mejor que cobre, y se ponga en su nivel con **Bernard**.

Estos de **FarmaIndustria** juegan a todas las bandas. Luego se han ido a ver a **Ana Pastor** (PP), que también adoran el billar para que les prometa cosas si llegan al poder. Ya lo dije en mi artículo anterior: juegan otro partido, y además les preocupa su imagen, pues invierten mucho tiempo y dinero en ello, aunque no lo reconozcan.

En principio, pensé en comentar o analizar algunas de las importantes ideas que **González** expresó pero se me han quitado las ganas... Es fácil deducir porqué. Sólo diré un breve sobre una: "**La izquierda está desconcertada por no atreverse a decir lo que yo estoy diciendo aquí**".

Si hubiera estado allí, y me hubieran dejado -pues no suelen hacerlo-, te hubiera dicho:

- Compañero, la izquierda y la derecha. Nosotros, por el fondo y la forma. Los otros por ninguna de las dos. Lo cual es para que te lo vayas pensando para la próxima vez.

- No has estado brillante para muchos de los tuyos, aunque casi nadie te lo dirá, y ese es tu drama para tu futuro como gran camaleón inalterable. Si sigues así, lo estropearás todo, por mucho que ahora simulan halagarte. Son muy interesados y finalistas.

No voy a dedicarte más tiempo. Tú sabrás lo que haces. Al paso que vas emponzoñarás hasta la memoria colectiva de tu persona. Te lo dice alguien que es de fiar y te admira todavía, pero que nunca quiso ser camaleón de ningún tipo. Vamos que siempre he querido ser únicamente yo, con todas las consecuencias, y aunque esto ya no esté de moda. Si me obligas a elegir, prefiero a **Zelig**.

12/7/11

Ver artículos anteriores

- [1- Vuelo M-111111: "Sin Ciudadanos"](#)
- [2- Vuelo M-111111: "Zapatero y su catarata Trini"](#)
- [3- Vuelo M-111111: "Gorbachov y los rusos de Rusia"](#)
- [4- Vuelo M-111111: "Chino capuchino Mandarín"](#)
- [5- Vuelo M-111111: "Vertidos sin fronteras"](#)
- [6- Vuelo M-111111: "FármacoInseguridad Social"](#)
- [7- Vuelo M-111111: "Controladores: viaje a ninguna parte"](#)
- [8- Vuelo M-111111: "El país de la libertad y WIKILEAKS"](#)
- [9- Vuelo M-111111: "El Perú, Mario y los contadores de historias"](#)
- [10- Vuelo M-111111: "El cuento de RajoyNieves y los Siete Enanoleches"](#)
- [11- Vuelo M-111111: "La información sobre medicamentos y los ciudadanos"](#)
- [12- Vuelo M-111111: "Los Sátrapas y la rebelión de los jóvenes blogueros árabes"](#)
- [13- Vuelo M-111111: "Autopsias y periciales farmacéuticas"](#)
- [14- Vuelo M-111111: "Reflexiones íntimas tras el terremoto en Higashi Nihon"](#)
- [15- Vuelo M-111111: "A Castellón hemos de ir"](#)
- [16- Vuelo M-111111: "Cuando Obama encontró a Osama en la cama"](#)
- [17- Vuelo M-111111: "¿Mayo del 11?"](#)
- [18- Vuelo M-111111: "Consentimiento Terapéutico"](#)
- [19- Vuelo M-111111: "La imagen de la Industria Farmacéutica"](#)